

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

ENTRE RIOS

144

SAN SALVADOR

Maestro JULIA E. PILONI

Escuela N° 11

Fojas 9

OBSERVACIONES

1

Creencias y costumbres
Supersticiones relativas a animales

San Sabador - Escuela Saginaw N. 11
Remitente - Julia C. Pelti - Nuestra Auxiliar
Recogido entre algunos vecinos de la localidad

Se cree que pisando una víbora muerta, es fatal para quien lo haya hecho.

El canto de un gallo anuncia visita.
Cuando canta una gallina imitando al gallo, es antecedente a una desgracia.

Cuando grita una lechuga a media noche es pronóstico de mal agüero.

Siempre que aulla un perro se da vuelta una chancheta y dicho animal termina de aullar.

Cuando se enferma de cualquier enfermedad, animal vacuno, yeguarizo o lanar se le hace una cruz en la pisada y creen que el animal se haya curado de eso.
A lo que se llama, curar la pisada.

A los yeguarizos se les cura de ciertas enfermedades untándole a la cola una tira de enagua de una mujer.

La grasa de cocodrilo se emplea para curar heridas.

Supersticiones relativas a plantas

La baldrama yuyo común en la provincia de Corrientes se emplea para curar el dolor de cabeza.

2

Supersticiones relativas a la muerte

En la provincia de Corrientes cuando muere un hombre se le echa una copa de caña en la sepultura cada lunes y si fue fumador se le echa cigarrillos.

Después de velar los cadáveres se vela la mesa durante nueve días.

Costumbres tradicionales

Ceremonias con que solemnizan los matrimonios

En los casamientos de los aldeanos se quema cohetes en cantidades fabulosas.

Julia E. Ploni

Narraciones y refranes
Anécdotas

3

San Salvador - Escuela Nacional N.º 11
Remitente - Julia C. Pélmi - Maestra Auxiliares.
Paradas por el señor Julio Riestman de treinta y dos años de edad, domiciliado en esta localidad, dedicándose al comercio.

Se cuenta que el Coronel Angel S. Blanco al tener que hacer un viaje para Buenos Aires, recomendó a su secretario privado que fuera incógnito para no motivar recepciones ni fiestas en su honor: lo que se cumplió al pie de la letra.

Pero al llegar a la estación y al descender, tropezó su vista con un letrero en la puerta de un restaurant donde decía: "Alino Blanco de primera clase" y el coronel atónito le dijo a su secretario: ¿Qué hubiera hecho si hubiese viajado de segunda?

Un diputado asiduo concurrente a la cámara de sesiones y siendo éste de obtusa inteligencia, nunca se atrevió a mocionar, pero un día pidió la palabra lo que no dejó de asombrar a sus compañeros y dijo: hago moción para que se abran las ventanas de este recinto porque hace mucho calor.

Un diputado consado de su vida parlamentaria jamás desplegó sus labios en pro ni en contra de todo lo que se trataba, pero un día, habiéndole levantado la sesión y siendo aún temprano: varios hacendados hablaron de hacienda a lo que el diputado dijo: "Tratándose de animales a qui me tienen el primero".

Refranes

La caera por mi estancia con el caballo

Me cuentan diji hencina que en Montendeo hay un cerro. Esto se le atribuye a un presidiario que permanecia durante once años preso en el mismo cerro, a que hace alusion. Que habia entrado de noche y salido en la misma forma.

Hasta luego Fabre y se fue a Europa.

Como sera la barranca que este raso para el trote.

Pa se que tu padre mató un tigre de chancletazo

Es de los tiempos en que los antiguos romanos tomaban mate bajo el ombú.

Es más refo que andar a pie.

Viene cara de empachao con mirasoles.

Nunca es tarde cuando la dicha es buena.

No me hagas reir que tengo el labio partido.

Viene cara más larga que maestro de escuela.

No me hagas soltar la risa

Que el estracho se me arruga

Similitudín tarruga

Aquí che no se precira.

Por que te quiero te aporreo

i Que haces que no te embarcas

Julia B. Ploni

Veniendo el pasaje pago?

El que a buen árbol se acerca, buena sombra le cobija.

No por mucho madrugar se amanece más temprano.

De buenas tierras, buenas mentiras.

El ojo del amo engorda al hueso.

Adinanzas

¿Un hombre que cae de un techo, contra que cae?

Contra la voluntad.

En que se parece los lentes a los palos de teléfono.

En que los palos de teléfono, son palos largos, y los lentes son palos cortos de vista.

¿Qué ave no tiene pluma?

Ave maíra.

Lo hace cantando, lo compra llorando y el que lo usa no lo ve.

El ataid

Dos padres y dos hijos salieron a cazar, cazaron tres liebres y al llegar a su casa, cada uno, tenía una liebre.

Abuelo, padre e hijo

Lo compra, llega a su casa y llora.

La cebolla

Lo compra negro, llega a su casa y se vuelve colorado.

El carbón

Bien cazadores en un frado
bien cazadores cazando.

Cada cual cazi la suya
Y las demás salieron volando.

El cazador se llamaba Cada Cual

Un cazador tiro' a una bandada de cien palomas
mas y mato' treinta. ¿Cuántas quedaron?

Quedaron las treinta que mato' las demás volaron

Mei ser en un punto empieza,
En un punto ha de acabar, el que acertara mi nombre,
solo dira' la mitad.

La media.

Al formarme fui maltiada,
Mi dueño, me tiene amor, aunque,
Soy mujer honrada, me suele tener atada y
con guardia mi señor

La mare.

Soy un señor encumbrado, ando mejor que el reloj,
me levanto muy temprano y me acuesto a la oración

El sol

Pampas blancas, semillas negras,
cinco machos y una ternera

La carta.

Hijito achicharrado, ticutito parado.

El higo

En el medio del mar estoy, no soy ni de Dios
ni del mundo, ni del infierno profundo y en todas
partes estoy.

La letra A

Una yeguita mora, con rienditas en la cola

La aguja

Codlos preguntan de mi y yo no pregunto de nadie

El camino.

Pasa el agua y no se moja, habla sin
tener boca.

La carta

Julia B. Piloni

Chiquita como un ratón, cuida la casa como un
león

La llave
Tengo nombre de animal, siempre vivo caliente, cui-
do la mejor gente y me dan el pers ligas.

La para
Mi comadrita la nequita está llenita de arequita.

La para de higo
Dijundito amortajado, piquito colorado.

El cigarro
Para bailar me pongo la capa, por que sin la ca-
pa no puedo bailar y bailando me quito la capa
por que con la capa no puedo bailar.

El trompo
Y elin de esta banda, tulin de aquellos otros.
El cenorro.

Julia E. Ploni

ArteCanciones populares - Relaciones

San Salvador - Escuela Nacional N.º 11
Remitente - Julia E. Piloni - Maestra Auxiliar
Recogidas entre algunos alumnos.

Poemas

Juancito de mi vida
Pienda de mi corazón,
Oreja de perro mato
Cabeza de manecarrón.

¿Dónde salís mocito?

Con esa cara de cuento pío,
¡Bhe alcanzame la chandeta!
Pa matarlo contra la pared.

Las estrellas en el cielo,
Contalas de dos en dos,
Y si te parecen muchas,
Mucho más te quiero yo.

Oreja que a la mañana,
Ya te quejas del calor,
Dejá eriar muy larga la lana,
Que aquí está el equitador.

El pañuelo que me diste,
Marcado en las cuatro puntas,
El día que no te veo.
Cielo y tierra se me juntan.

Al pasar por tu puerta,
Me tiraste con un limón.
El limón cayó en el suelo,
Y el golpe en el corazón.

En la puerta de mi casa,
 Tengo una silla con cruz,
 Madre mía, del rosario,
 Librame de este acostura.

Tus ojos son dos luceros,
 Que alumbran el fondo del mar,
 Quisiera ser marinero, para andar en bote.

La relación que me ha dicho,
 Me ha hecho poner colorada,
 Disculpe no le conteste,
 Por que estoy abatada.

Dos sapos en la laguna,
 Están de fiesta el domingo
 Yo por quererte y amarte,
 Quitó me descuajiringo.

Una pata en el estribo
 La otra en el casco,
 En amor me tiene.
 Quitó descuajiringo.

Julia E. Piloni